

## De la Esperanza a la Realidad

Febrero 2, 2025 – Rev. Lincon Guerra

### Lukas 2:22-40

*<sup>22</sup> Y cuando se cumplieron los días para que, según la ley de Moisés, ellos fueran purificados, llevaron al niño a Jerusalén para presentarlo ante el Señor <sup>23</sup> y cumplir con lo que está escrito en la ley del Señor: «Todo primer hijo varón será consagrado al Señor», <sup>24</sup> y para ofrecer un sacrificio en cumplimiento de la ley del Señor, que pide «un par de tórtolas, o dos palominos». <sup>25</sup> En Jerusalén vivía un hombre justo y piadoso, llamado Simeón, que esperaba la salvación de Israel. El Espíritu Santo reposaba en él <sup>26</sup> y le había revelado que no moriría antes de que viera al Ungido del Señor. <sup>27</sup> Simón fue al templo, guiado por el Espíritu. Y cuando los padres del niño Jesús lo llevaron al templo para cumplir con lo establecido por la ley, <sup>28</sup> él tomó al niño en sus brazos y bendijo a Dios con estas palabras: <sup>29</sup> «Señor, ahora despides a este siervo tuyo, y lo despides en paz, de acuerdo a tu palabra. <sup>30</sup> Mis ojos han visto ya tu salvación, <sup>31</sup> que has preparado a la vista de todos los pueblos: <sup>32</sup> luz reveladora para las naciones, y gloria para tu pueblo Israel.» <sup>33</sup> José y la madre del niño estaban asombrados de todo lo que de él se decía. <sup>34</sup> Simeón los bendijo, y a María, la madre del niño, le dijo: «Tu hijo ha venido para que muchos en Israel caigan o se levanten. Será una señal que muchos rechazarán <sup>35</sup> y que pondrá de manifiesto el pensamiento de muchos corazones, aunque a ti te traspasará el alma como una espada.» <sup>36</sup> También estaba allí Ana, hija de Fanuel, de la tribu de Aser. Ana era una profetisa de edad muy avanzada. Desde su virginidad, había vivido siete años de matrimonio, <sup>37</sup> y ahora era una viuda de ochenta y cuatro años. Nunca se apartaba del templo, sino que de día y de noche rendía culto a Dios con ayunos y oraciones. <sup>38</sup> En ese mismo instante Ana se presentó, y dio gracias a Dios y habló del niño a todos los que esperaban la redención de Jerusalén. <sup>39</sup> Después de cumplir con todo lo prescrito en la ley del Señor, volvieron a Nazaret, que era su ciudad en Galilea. <sup>40</sup> El niño crecía y se fortalecía, y se llenaba de sabiduría, y la gracia de Dios reposaba en él.*

## ¿QUÉ NOS DICE EL TEXTO?

- Este pasaje bíblico hace algunas referencias al Antiguo Testamento y la Ley Mosaica. Por ejemplo, Levítico 12, donde Según la Ley de Moisés, después del nacimiento de un hijo varón, la madre debía cumplir un período de purificación de 40 días y 80 días si era mujer.
- También en Éxodo 13:2, muestra que todo primogénito varón debía ser consagrado al Señor. En el pasaje vemos que José y María obedecen estas instrucciones, mostrando su piedad y devoción.
- Al ofrecer “un par de tórtolas o dos pichones,” se evidencia también su humildad, pues esta era la ofrenda permitida para quienes no podían costear un cordero.
- Simeón se describe como “justo y devoto” (Lucas 2:25), lo que en términos judíos indicaba fidelidad a la Ley y una vida piadosa. Se menciona la presencia activa del Espíritu Santo en él. Simeón esperaba la “consolación de Israel,” una referencia a las promesas mesiánicas de Isaías (Isaías 40:1-2).
- La profecía en el versículo 35 alude al sufrimiento futuro de Jesús y el dolor que María experimentaría como su madre, especialmente en la crucifixión.
- La profetisa Ana, era de la tribu de Aser, una de las tribus del reino del norte (Israel), lo que enfatiza la reunificación espiritual de todas las tribus bajo el Mesías. Su vida dedicada al ayuno y oración en el templo era una práctica común entre los judíos devotos, especialmente los ancianos.
- Después de cumplir con las leyes rituales, la familia regresa a Nazaret. Este detalle resalta la humildad y normalidad del hogar donde Jesús crecería.
- Lucas 2:40 describe que Jesús “crecía y se fortalecía y se llenaba de sabiduría, y la gracia de Dios reposaba sobre él.” Esto enfatiza la humanidad completa de Jesús a la vez que su preparación para el cumplimiento mesiánico.

## PARA REFLEXIONAR

1. En este pasaje, Jesús es el cumplimiento de las promesas de Dios. ¿Cómo te anima esto a confiar más en la fidelidad de Dios en tu vida?
2. ¿Cómo demuestra la obediencia de José y María su confianza en Dios? ¿Qué nos enseña esto sobre nuestra propia obediencia a la Palabra de Dios?
3. ¿Hay áreas en tu vida donde te cuesta obedecer a Dios? ¿Cómo puedes confiar más en Él para vivir en obediencia?
4. Jesús cumplió perfectamente la Ley por nosotros. ¿Cómo cambia esto la forma en que entiendes la gracia de Dios? (Romanos 8:3-4)
5. Simeón esperó pacientemente al Mesías, confiando en la promesa de Dios. ¿Cómo puedes practicar esa misma esperanza activa en tu vida diaria?
6. Simeón reconoció a Jesús como Salvador gracias a la obra del Espíritu Santo. ¿Cómo has experimentado la obra del Espíritu en tu vida para fortalecer tu fe?

7. Hoy en día hay personas que tropiezan en su fe ¿Cómo puedes ser un instrumento para ayudarlas a entender quién es Jesús realmente?
  
8. Ana proclamó la redención en Jesús. ¿De qué manera estás compartiendo el mensaje del Evangelio con quienes te rodean?
  
9. ¿Qué significa para ti vivir en la libertad que Jesús ganó para ti en la cruz? (Romanos 6:22-23)